



Intervención de Pedro Sánchez en la presentación de la "Agenda económica para una recuperación justa"

Madrid, 22 de octubre de 2015

Gracias por acudir a la presentación de las líneas maestras de la agenda económica para una recuperación justa que pondremos en marcha los socialistas, a partir del 20 de diciembre.

El 20 de diciembre los españoles protagonizaremos el cambio seguro que necesita nuestro país.

Un cambio seguro para regenerar la vida política española, que tienen que acabar con la corrupción del 3% de Convergencia Democrática de Cataluña y el 3% del PP, un cambio seguro para modernizar nuestra economía y crear más y mejor empleo.

En los próximos cuatro años estamos llamados a afrontar el reto de preparar nuestra economía para competir con garantías en el futuro, crear empleo de calidad y recomponer los equilibrios sociales y la desigualdad provocada por las políticas de la derecha.

No ha habido en estos cuatro años ninguna medida que esté a la altura de los retos que una economía avanzada que pretende afrontar con éxito el siglo XXI.

Hemos tenido, al contrario, un Gobierno más dedicado en buscar excusas y herencias, que en proponer soluciones de futuro.

Un Gobierno que ha planteado una austeridad ideológicamente injusta e ineficaz. Austeridad ideológica, porque ha usado la crisis para tratar de consolidar una España desigual, e injusta porque ha hecho del ajuste contra el estado de bienestar su *leitmotiv*. Una austeridad ineficiente porque nos ha endeudado en 300.000 millones de euros, porque seguimos siendo el segundo país con mayor tasa de desempleo de la UE y mayor nivel de desigualdad, porque no ha cumplido ni un solo año los compromisos de déficit acordados con Bruselas y ha puesto de nuevo, como al inicio de la legislatura, la credibilidad internacional de España en un brete por llevar a parlamento unos falsos presupuestos, que inevitablemente van a llevar a una modificación eb cuanto pasen las elecciones.

Pero no vengo aquí a hablar del pasado que vamos a cerrar el próximo 20 de

hacer

Vengo aquí para presentaros un proyecto económico de futuro que reforme y transforme España.

Nuestro proyecto persigue, un mayor crecimiento estable y un mejor reparto social de los frutos del mismo. Es decir, crecer y repartir.

No se puede seguir por el camino conservador que solo quiere competir a fuerza de degradar las condiciones laborales de millones de españoles y españolas y degradar nuestro patrimonio ecológico.

No, los españoles tampoco comprarán esas ideas conservadoras, aunque se vistan con ropa nueva.

Ni podemos entregarnos a soluciones del siglo XIX y XX para solucionar problemas del siglo XXI.

No vamos a pelearnos con la realidad, vamos a cambiarla.

Con un programa modernizador y reformista que persigue impulsar aquellas transformaciones que elevan la productividad, respetan el medioambiente, generan cohesión social y eliminan privilegios. En definitiva, que reduzcan la desigualdad.

Para plantear nuestra agenda económica nos hemos hecho la pregunta más sencilla: ¿Cómo se va a ganar la vida España?, ¿Qué sectores van a crear empleo y crecimiento en el futuro?

Es ahí donde situamos una nueva versión de nuestra economía. La economía 4.0.

Una economía que ofrezca crecimientos de productividad sostenibles. Porque citando a Krugman la productividad no lo es todo, pero a largo plazo es casi todo. Vamos a impulsar los sectores industriales y sectores avanzados de alto valor añadido, que es muy diferente a competir a base de precarización laboral y bajos salarios.

Pero no solo vamos a decir lo que hay que hacer, vamos explicar en toda esta campaña cómo lo vamos a hacer.

Nos fijamos como objetivo intermedio incrementar el tamaño de nuestras empresas. Y para ello vamos a elevar en nuestra regulación todos los umbrales que desincentivan a las pymes a dar el salto del crecimiento.

Vamos a actualizar las políticas dirigidas a los sectores industriales maduros. También vamos a impulsar todos los sectores económicos y de la sociedad en general para que sea más global, más internacionalizada. Con

hacer

mayores niveles de inversión en I+D+i y con mayor absorción tecnológica de las empresas, autónomos y la economía social.

Para avanzar en este cambio de modelo de crecimiento se necesita un gobierno completamente distinto al actual, un gobierno activo y dinamizador, que asuma riesgos que el sector privado no es capaz de asumir, que acompañe a las empresas, facilitándoles su crecimiento y la apertura de nuevos mercados, como ocurre en los países más avanzados de nuestro entorno.

Nos comprometemos a aumentar la financiación pública de manera inteligente, a través de un impulso a los fondos de capital riesgo con capital público, o al uso de avales y garantías públicos, que atraigan y movilicen capitales privados hacia proyectos innovadores, empresas starts ups, o PYMES que quieren crecer e internacionalizarse.

La clave para avanzar hacia un patrón de crecimiento de mayor valor añadido es sin duda la innovación. Esto significa extender la digitalización a las Pymes, familias y administraciones públicas e impulsar sectores tecnológicos nuevos, pero también añadiendo innovación a los sectores más tradicionales. Para ello, duplicaremos los fondos en I+D+i, mejoraremos los incentivos fiscales para aumentar la Investigación e innovación privada, transformaremos el Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI) en una verdadera Agencia Estatal de Innovación, con competencias y recursos reforzados, e impulsaremos la compra pública innovadora hasta el 3% de todas las licitaciones públicas al final de la legislatura.

Queremos, en definitiva, dirigir la actuación de los poderes públicos hacia la transferencia de tecnología y a generar círculos virtuosos de crecimiento sostenible y creación de empleo de alta calidad.

Hay sectores que, por su capacidad de crecimiento potencial y por su aportación a una sociedad más justa y sostenible, merecen ser apoyados con determinación por los gobiernos, como son la educación, las políticas sanitarias y de envejecimiento activo, la eficiencia energética, la lucha contra el cambio climático y las ciudades inteligentes, entre otras.

Se trata de plantear un marco propicio para que se desarrollen actividades económicas, que además de ser un buen negocio para las empresas, lo sean para el país en su conjunto.

No hay economía sólida si se abusa y destruyen las bases físicas que lo sustentan. No hay decisión ambiental sin impacto social, ni atajos para el crecimiento, que no se vuelvan en hipotecas sociales cuando se destruye el entorno.

***hacer***

la lucha contra el cambio climático es firme, y sostenible y equilibrado, que devuelva al medio

ambiente el lugar económico y moral que le corresponde en la política económica; con una respuesta fiscal coherente, unas garantías de protección suficientes y un reconocimiento de la prioridad que tienen en el conjunto de la riqueza nacional.

Queremos mirar al futuro, acompañar de forma responsable y solidaria la transición energética hacia un sistema predecible, eficiente, renovable, seguro y a precios asequibles.

Impulsaremos una auditoría sobre los costes integrados en la tarifa energética, como condición indispensable para impulsar la coherencia entre lo que pagamos y lo que recibimos, lo que queremos y lo que necesitamos dejar atrás.

Además, eliminaremos el Impuesto al Sol contenido en el último Decreto del Autoconsumo energético para promover así un marco regulatorio estable y propicio a la generación a pequeña escala, que suponga un gran impulso en la descentralización de la generación eléctrica, lo cual constituirá una gran fuente de empleo y desarrollo tecnológico.

Crearemos un fondo verde para la transición energética. Un fondo que será alimentado con parte del impuesto al CO₂ con tres líneas básicas: una social, para acompañar a las familias y colectivos vulnerables subvencionando las inversiones que garanticen el ahorro y la eficiencia energética en sus hogares, la bonificación en el transporte público y la garantía de un mínimo consumo de electricidad a precio bonificado.

Una segunda línea estará destinada a facilitar el crédito para la inversión en ahorro y eficiencia, con particular atención a las PYMES y al sector residencial. Tenemos que impulsar el sector de la rehabilitación en nuestro país.

Y una tercera línea ofrecerá préstamos a bajo interés para asegurar la movilidad limpia en los sectores de la logística y las empresas del sector del transporte de personas y mercancías.

Amigos y amigas.

Esta semana hemos lanzado nuestro programa de gobierno.

Un programa que contiene reformas normativas, para cambiar las reglas de juego y reforzar la competencia empresarial, la buena gestión de las empresas y la protección de los derechos de los consumidores.

Y un programa que contiene medidas de gastos e ingresos.

Y que merecen ser explicadas. Cumpliré con los compromisos recogidos en el programa porque para mí es sobre todo y ante todo, un contrato que firmo con

hacer

Un partido que aspira a ser Gobierno, tiene que explicar de dónde saldrán los recursos para financiar las inversiones necesarias para su proyecto de transformación del país. Más aún en el contexto difícil en el que estamos, en el que queda aún un esfuerzo de consolidación fiscal por hacer. El Partido Socialista está comprometido con la estabilidad presupuestaria europea. Y por ello nos comprometemos a que en 2019, al final de la próxima legislatura, las cuentas públicas de ingresos y gastos estén cuadradas, con un déficit público del 1% del PIB.

Lo haremos con una senda gradual y equilibrada entre en la consolidación de ingresos y gastos distinta a la propuesta por el PP, que está exclusivamente centrada en el recorte del estado del bienestar. Y no se debe engañar a nadie. Lo quiero decir con claridad, no subiremos los impuestos a la clase media trabajadora, por tanto:

- Repartiremos los ingresos derivados de la recuperación de una forma diferente a la del PP
- Proponemos una reforma fiscal progresiva que alivie el esfuerzo fiscal de la mayoría de españoles y exija más a quien más tiene. Una reforma fiscal en defensa de la clase media y trabajadora, libre de los copagos de la nueva derecha y libre de las amnistías fiscales de la vieja derecha.
- Y esto implicará tomar medidas tributarias que nos permitirán obtener ingresos, más allá de los que genera el propio ciclo económico, de forma progresiva, hasta llegar a 25.000 millones de euros adicionales en 2019, respecto a 2015.

La primera fuente de estos ingresos vendrá por un ambicioso plan de lucha contra el fraude fiscal y el fin de las vergonzosas amnistías fiscales que han blanqueado lo robado en nombre del Partido Popular durante estos últimos 20 años, cuyas principales medidas les hemos facilitado a los medios de comunicación, con las que prevemos elevar la recaudación en unos 10.000 millones adicionales respecto a 2015.

Además:

- Revisaremos en profundidad el impuesto de sociedades para ensanchar las bases imponibles y acercar el tipo nominal al tipo efectivo, y entre tanto estableceremos un tipo mínimo del 15% sobre el resultado contable para acercar los tipos efectivos a los tipos nominales de las grandes empresas.
- Llevaremos a cabo una reforma integral de la tributación de la riqueza y las rentas del capital, para incorporarla de manera más efectiva en el sistema tributario como manifestación de capacidad económica. Y, entre tanto, estableceremos mediante

hacer

legislación básica un mínimo común en todo el territorio nacional tanto en el Impuesto de Sucesiones como en el de Patrimonio, para evitar en la práctica, su vaciamiento y la competencia fiscal entre regiones.

- Pondremos en marcha una nueva fiscalidad medio ambiental, que nos acerque a los estándares europeos, que incluya un impuesto sobre las emisiones de CO₂, discriminando entre las empresas sujetas al sistema de comercialización de derechos de emisiones y que sirva para impulsar la transición energética.
- E impulsaremos la desaparición de los paraísos fiscales y la aprobación final en Europa del impuesto de transacciones financieras, con base amplia que incluya el mayor número posible de productos financieros.

En definitiva, proponemos una nueva política fiscal, para que no ocurra lo que hasta ahora, que siempre son los que tienen una nómina los únicos que pagan impuestos.

Nuestro actual sistema fiscal descansa y mucho sobre la tributación de la renta anual y del factor trabajo. Aspiramos a desplazar el peso de la carga tributaria, en buena medida, hacia la riqueza y el uso de recursos naturales finitos.

Junto a las medidas de ingresos, nos ocuparemos del gasto para garantizar la eficiencia e impacto de cada euro público. Reforzaremos la evaluación, la transparencia y la rendición de cuentas del gasto público y llevaremos a cabo una auditoría de ese gasto público, para eliminar el gasto superfluo y reducir las inercias presupuestarias que aún existen en nuestro país.

Además, vamos a lograr consolidar nuestras cuentas públicas para que sean transparentes y exigir establecer prioridades en el gasto público. Por ello dedicaremos los recursos adicionales a los tres grandes retos que nos marcamos en la próxima legislatura: impulsar nuestro crecimiento y crear más y mejor empleo, reparar los daños en nuestro sistema de bienestar creados por los ajustes de la derecha y luchar contra la pobreza.

Para reparar los daños en nuestro sistema de bienestar y luchar contra la desigualdad, focalizaremos nuestro esfuerzo presupuestario en las siguientes partidas prioritarias: Sanidad, Educación, el nuevo sistema de Ingreso Mínimo Vital y recuperar la Ley de Dependencia. También en extender la solidaridad hacia los de fuera, recuperando de forma creativa y rigurosa la ayuda al desarrollo que en los últimos cuatro años se ha recortado.

La otra gran prioridad es impulsar el crecimiento y crear empleo. Más y mejor empleo. Para ello nos enfocaremos en las partidas dirigidas a mejorar la formación de nuestros jóvenes y de nuestros desempleados, duplicando la inversión en I+D+i, firmando un acuerdo por la Ciencia, apoyando la

hacer

digitalización, incrementando la financiación del capital riesgo para PYMES y emprendedores o impulsando la transición energética.

Amigos y amigas,

Creemos que redefinir el modelo económico y avanzar en el bienestar no son objetivos aislados, sino que están estrechamente relacionados. Son interdependientes.

Tener visión de futuro equivale a potenciar esa conexión. No a negar la evidencia. Eso no es lo responsable y menos que nunca, ahora, en la España de 2015. Cambian los ciclos económicos. Cambia la tecnología. Cambia la demografía. Y también tiene que cambiar la política. Cambiar para que cada cambio genere el mayor progreso posible en toda la sociedad.

En la gráfica de todas las crisis, siempre se llega a un mismo punto. Y no, no me refiero al momento en el que se toca fondo. Ese momento ya lo hemos dejado atrás.

Me refiero al momento idóneo para fomentar la confianza apelando al futuro. El peor riesgo es no hacer nada, la mayor incertidumbre es aferrarse al pasado.

Es momento para emprender, para innovar, para hacer las cosas distintas a como se han hecho siempre.

Para hacerlas mejor y de forma más justa.

Este es el momento en el que ganan los que apelan al futuro. Es el momento en el que no ganan los que generan miedo ni los que generan incertidumbre.

En este punto quién gana es quién confía en sus propias fuerzas y en las fuerzas de su país.

Ahora mismos estamos en ese momento.

Muchísimas gracias.

hacer